

¿Brujería Evangélica?

Miguel L. Llenas
Ministerios Casa de Luz

En uno de nuestros artículos anteriores hicimos referencia, de manera muy superficial, al término 'brujería evangélica' en relación a prácticas derivadas del ocultismo y que han estado infiltradas en la Iglesia de Cristo desde hace ya varios años. Muchos se han indignado con esta descripción y con el uso y aplicación del mencionado término

La siguiente historia que un amigo nos escribió en un reciente mail, ilustrará a manera de entrada el tema que nos referimos:

“Acabo de salir del culto vespertino dominical de mi iglesia, la cual queda a unos veinte metros de la esquina y frente a un parque. Caminaba para subir a mi carro estacionado allí, cuando de repente los vi. Estaban en la esquina del parque, mal disimulando, porque fingían no ver ni conocer nuestra iglesia. Eran tres hermanos antiguos de otra iglesia, la que transmite por su emisora de radio los “radio maratones” de “siembras” en dinero a cambio de milagros y repentina opulencia. Por supuesto que nuestra iglesia predica en contra de estas falsas doctrinas y prácticas, como también lo hemos denunciado nosotros en estos mensajes de correo.

Pues bien, esos tres hermanos estaban nada menos que haciendo “guerra espiritual” en contra de nuestra iglesia, como era fácil de deducir, tratando de impedir el culto, la predicación y la asistencia de nuestra congregación. En otra ocasión, supe de hermanos de otra iglesia que estaban orando para que el Señor sacara de la congregación a unos miembros incómodos o molestos para el pastor. Es inaudita esta práctica de hacerse “guerra espiritual” unos cristianos a otros, porque lo correcto es denunciarles, corregirles, enseñarles, exhortarles o reprenderles, pero nunca maldecirlos o desearles la perdición y muerte, ni espiritual ni física.

Jesucristo no vino a condenar, sino a salvar lo que se había perdido y a deshacer las obras del Diablo. (Mateo 18: 11), (1 Juan 3: 8).....>>

La historia descrita, esta guerra espiritual, ya sea en contra de principados, ciudades o iglesias, es una muestra perfecta de lo que consiste esta 'brujería evangélica'. Todos conocemos muy bien que la Biblia prohíbe y condena de una manera radical la brujería, lo oculto y la hechicería. Nadie ilustra mejor esta verdad y las terribles consecuencias de estas practicas que el rey Manases:

“Edificó asimismo altares a todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa de Jehová. Y pasó sus hijos por fuego en el valle de los hijos de Hinom; y observaba los tiempos, miraba en agüeros, era dado a adivinaciones, y consultaba a adivinos y encantadores: se excedió en hacer lo malo ante los ojos de Jehová, hasta encender su ira.” (2da.Cron. 33:5-6)

La gravedad de la situación actual parte de la premisa de que muchos líderes evangélicos realmente desconocen los principios de cómo la hechicería y la brujería funcionan, y lo limitan a hechos groseros como la santería o a los brujos claramente reconocibles, pero pasan por alto **la raíz o esencia de las practicas ocultas.**

La pregunta de rigor sería, y ¿cual es esta raíz?, siendo la respuesta la siguiente expresión:

La brujería o hechicería es el premeditado intento de un hombre o una mujer, a base de mecanismos humanos y espirituales de tratar de INICIAR una actividad sobrenatural de Dios o de un ente espiritual cualquiera, incluyendo a los ángeles y/o personas que ya han muerto.

Desde que un ser humano o un creyente cualquiera intente iniciar este proceso, se meterá en un territorio prohibido, donde Satanás y sus demonios reinan, y su actividad puede ser engañosa aunque se asemeje a la actividad de Dios. *Es obvio que no nos referimos a la oración arraigada en la fe, buscando de Dios un milagro para nuestras vidas o para las de otros a quienes amamos.* Nos referimos al intento de manipular a Dios. En la Biblia, en ningún lado, el hombre inicia lo sobrenatural, o en su defecto le da órdenes, manipula a Dios para moverse y actuar, ni mucho menos responder. Esta es la esencia actual de la brujería evangélica. Ya haya sido con Pedro en el techo de una casa o con Pablo sobre un caballo, Dios inició la experiencia. Nunca fue iniciada por los apóstoles. Por igual y como Apóstoles de Cristo, la autoridad delegada por Cristo a Pablo o Pedro para sanar enfermos o echar fuera demonios no ha vuelto a ser concedida *jamás igual* a ningún otro hombre o grupo de hombres sobre la tierra como le fue otorgada a los Apóstoles. A los Doce mas Pablo. (Ef. 2:19-22)

Sin embargo, al día de hoy vemos todo lo contrario, donde, observando a estos falsos apóstoles, declarando por sus hechos el pretender tener la misma autoridad de Pablo o Pedro, parecería que a base de conjuros en “el nombre de Jesús”, gritos, cánticos de guerra y danza frenética pretenden, intentan, mover a Dios para actuar bajo sus ordenes. Es un espectáculo macabro ver a estos predicadores vociferarle a Dios con todas sus fuerzas una demanda de respuestas inmediatas. Se parecen más los profetas de Baal, que los humildes y sencillos siervos de Dios. Incluso, la practica común de repetir el nombre de Jesús, como si fuera un mantra espiritual, es una práctica pagana enraizada en nuestros cultos. Nadie al día de hoy toma tanto el nombre de Dios y de Jesús en vano como su propia iglesia. (Ex.20:7). El conocimiento de la Persona, Carácter, Naturaleza y Atributos de Dios es mínimo en estos círculos “evangélicos”.

Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.

No os hagáis, pues, semejantes a ellos... (Mat. 6:6-8)

Sin extendernos demasiado en este tema podemos decir que todos los practicantes de las artes ocultas insisten en tener capacidades especiales (“espirituales”) para comunicarse con el mundo espiritual, con aquellos que la Biblia llama el “ejercito de los cielos”, y conceden poderes especiales y milagrosos a objetos físicos y a hombres particulares, como lo hacen los practicantes de la santería cubana o algunos hinduistas con sus maestros favoritos, “encarnados o desencarnados”.

Por igual, sus libros están repletos de técnicas y supuestas leyes espirituales para hacer que en el mundo material ocurran cosas que primero se realizan y conquistan en el mundo espiritual. Ellos dicen que estos resultados se consiguen con las leyes de la fe, las leyes de la siembra y la cosecha, de las causas y los efectos así como las técnicas de visualizar en otras dimensiones espirituales, crearlas a nuestro antojo y luego conseguirlas en el plano terrenal. Típico de Paúl Yonggi Cho y su cuarta dimensión.

Veamos algunas practicas comunes de la iglesia de hoy y como se relacionan con el mundo del oculto. Honestamente son tantas que espacio y propósito nos faltarían para poder mencionarlas todas. Nos limitaremos solo a algunas, y esto, no necesariamente en orden de importancia.

I- Cubrir Personas, Casas, Carros y Objetos con la Sangre de Jesús.

Se que este tema es extremadamente sensible y difícil de entender para muchos. No obstante, el uso de la sangre de Jesús, por medio de una aplicación verbal y emotiva, para ‘cubrir’ personas y objetos de cualquier ataque del maligno o de cualquier tipo de maldad no tiene sentido. Es pura y simple magia, de la peor clase, y es una falta grave de entendimiento de *el porque Jesús murió en la cruz y porque derramó sus sangre por nosotros*. Esta acción de ‘cubrir’ objetos o personas con la sangre de Jesús, para fines de protección espiritual, es la versión evangélica del uso del crucifijo católico, también usado en ritos exorcistas católicos y paganos, y elemento visible y básico por excelencia del católico tradicional para proteger sus vidas, casas y familias.

El apóstol Pablo (al igual que el Apóstol Pedro) enseñó con precisión incuestionable que la Sangre de Jesús, Dios hecho hombre, fue el precio pagado por Dios mismo para la compra, la redención eterna de nuestra alma, nuestra propiciación ante los ojos de un Dios Santo y Justo. Por medio de Su sangre, a los que somos de la Fe, todos nuestros pecados han sido perdonados y borrados para siempre frente a un Dios que no tolera el pecado ante Su Presencia. Por su sangre hemos sido ya redimidos, comprados para siempre para la Alabanza y Gloria de El. Hemos sido ya libertados del poder y las ataduras de Satanás y sus demonios, pero sobretudo, libres de la Ira de Dios, actual y venidera sobre este mundo, así como libres por la eternidad dé toda culpa en el día del juicio final. (Rom 3:25, 5:9 Ef. 1:7, 2:13. Col 1:14,20. Heb 10:19. 1ra. Ped 1:19, Jn 1:7)

Pero jamás su Bendita Sangre fue derramada para cubrir carros, objetos y cabezas humanas porque alguien, un hombre o pastor cualquiera sin poder y autoridad para hacerlo, lo declare así. La expresión “yo te cubro con la Sangre de Cristo” es brujería ofensiva a Dios, irreverente y blasfema al mismo tiempo.

II- Cubrir Personas, Casas, Carros y Objetos con Aceite.

Sucedió en México, hace muy pocos meses atrás, un hecho insólito. Un famoso predicador de este país arrojando desde un helicóptero barriles de aceite sobre la capital Azteca “para ungirlos, darle liberación y protección contra las huestes del mal”. Esto no

solo es ridículo y brujería de baja clase, sino un espectáculo grosero, ofensivo a Dios y un pésimo uso del dinero que le roban a las pobres almas que le siguen.

Si de esta forma, ungiendo con aceite se trae salvación del alma y liberación espiritual, el Señor Jesús debió no haber muerto en la cruz por nosotros, sino haber conseguido millones de barriles de aceite de oliva, que se cultiva en la región, y derramarlo sobre las cabezas de todos en la nación “para la salvación y liberación de las almas en Israel”.

Hoy, es común la practica de bañar en aceite a personas, “altares” (cosa que no existe en las iglesias del N.T.), carros, paredes de los hogares y un sin fin de actos adicionales de hechicería evangélica, igual que lo mencionado anteriormente, con el propósito de buscar “unción del Señor” o buscar protección y liberación espiritual. Es obvio que tenemos una iglesia hoy que le teme más a Satanás que al Señor y Dios que ellos dicen conocer y obedecer.

El hecho de que Santiago se refiera al hecho, veraz y genuino, de que si un hermano está enfermo, llamemos los ancianos de la iglesia, los unjamos con aceite y la “oración de Fe lo sanará, lo levantará” no se convierte en una puerta abierta para el uso mágico del aceite como es típico en muchas iglesias contemporáneas. Observe que el texto dice, la “oración de fe” lo sanará, no el aceite. Invertir el término es otra forma de brujería evangélica. (Sant 5:14-15)

III. La Guerra Espiritual (cartografía espiritual)

Ninguna practica de las iglesia de hoy, a pesar de los grandes y evidentes fracasos de su aplicación actual, se acerca mas a los principios de la magia negra o “blanca” si se quiere, que la lucha con los demonios en los mundos invisibles, sobre todo en el primero o segundo cielo, donde se alude que el escenario de combate.

Tal como hemos descrito en otros artículos, toda esta peligrosa teología, se deriva de la visión y supuesta iluminación/revelación de Peter Wagner, entre otros, “apóstol” internacional del movimiento mencionado, profesor del Seminario Teológico Fuller, y autor de mas de cuarenta libros en especial sobre el crecimiento de la iglesia; la cartografía espiritual se describe como una revelación de Dios de las condiciones espirituales del mundo en que vivimos, por medio del Espíritu Santo, con el propósito de que se nos revelan, hasta con nombres y apellidos, las huestes espirituales de maldad que dominan comunidades, ciudades y naciones.

De acuerdo a Harold Caballeros, “es conocer la realidad de lo que enfrentamos, es el equivalente a la inteligencia, el espionaje en la guerra; es un medio para obtener un diagnóstico de la realidad espiritual que afecta nuestras comunidades”. Harold en su libro: “El poder transformador del avivamiento” cita a George Otis Jr. como la persona que acuñó el termino “mapeo espiritual”. Todo esto es un absurdo teológico, sin ninguna base escritural y por demás peligroso, diabólico. El hecho de que Josué (Jos. 2:1) haya enviado espías a observar, -inteligencia militar a la tierra prometida- jamás será una razón, ni una causa para esta deformación teológica que inclusive podría llevar al

creyente a un real debilitamiento en su verdadera guerra con las huestes de maldad en las regiones celestes.

Para Cindy Jacobs, “la cartografía es la investigación realizada en una ciudad para descubrir cualquier sendero de penetración que Satanás haya abierto, para prevenir la extensión del evangelio y la evangelización de una ciudad para Cristo”. Ella es la directora y cofundadora de “Generales de Intercesión”, una organización misionera dedicada a la capacitación en el área de la oración y guerra espiritual. Se inició en Enero de 1997, y es la “apóstol” nacional de la “Red Estratégica de Oración”. Nunca en el NT hubo “apóstalas” cosa que hoy parece ser también una nueva casta espiritual. En su libro “Desenmascaremos las Tinieblas de este Siglo”, considera lo siguiente “cuanto más conozcamos la estrategia y métodos de nuestro enemigo, mayor facilidad tenemos para contrarrestar sus ataques y derribar sus fortalezas”.

En otras palabras, cuales brujos del África, quieren conocer a los espíritus malignos, sus nombres, actividades, territorios, para luego combatir con ellos y tratar de expulsarlos de esos lugares con unas caminatas, procesiones llenas de aceites, sal y vino. Esto último, más diabólico en su concepción no puede ser.

De hecho, unas de las maneras como podemos reconocer a las falso maestros es por la forma despectivas como se dirigen a las huestes espirituales demoníacas. Como creyentes estamos llamados a luchar contra sus artimañas y estratagemas para separarnos de la sincera obediencia a cristo. Pero eso no nos concede el usar términos despectivos e indecentes contra ellos, insultarlos, ‘patearles’ ‘pisarles y machacarles la cabeza’, ‘machacarlos con los zapatos’ compararlos con materias fecales, etc. Si leen cuidadosamente el siguiente pasaje lo entenderán a plenitud.

“Mas quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido, que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron. Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno. No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores. Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda. Pero éstos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales. ¡Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré. Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impudicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas”. (Jud 1:5-13)

IV. El Cántico Nuevo, una supuesta adoración colectiva.

Por ultimo, ya que no queremos seguir abundando mucho más sobre estos temas, el asunto del cántico nuevo y algunos extremos de la adoración actual es otro tema complejo y sensible.

La ausencia de principios de adoración en el NT es evidente. Este silencio suena muy alto. No hay una sola mención de que la iglesia del Siglo I volviera a los principios de la adoración israelita centrada en el Templo de Salomón. Diríamos que todo lo opuesto. Lo más que tenemos son los principios establecidos en las epístolas donde nos “ministremos unos a otros con cánticos espirituales, salmos e himnos” y esto todo bajo la decencia y el orden. Es un culto espiritual. (Ef. 5:19 1Cor. 12-14).

¿Pero, que tenemos hoy? Asista a un culto de muchas iglesias y entenderá lo que decimos, y como estas prácticas se derivan de lo oculto y hasta de las prácticas paganas y hechiceras.

El culto comienza. La música empieza a afectar los sentidos, primero suave, las guitarras eléctricas emiten tonos que ni Carlos Santana en su época, luego mas estridencia, luego ponemos a llorar a los hermanos con una música y letra muy suave y sensible, luego, quizás después de una bachata evangélica o un buen merengazo, el que dirige el culto le empieza a dar ordenes a Dios de que se manifieste, que su presencia “se sienta poderosamente”, la música sube de volumen, es mas rápida, los hermanos gritan y bailan, se aplaude con frenesí, luego inicia el cántico nuevo, todos hablan y oran al unísono, pero cada cual por su lado; otros gritan, algunos levantan las manos como si fueran banderas ondeando en sus astas, otra hermana comienza a gemir en voz alta, incesante; El nombre de Jesús, como un mantra se comienza a vociferar, luego la música, con tonos disonantes, manipula las almas, la gente comienza a hablar en lenguas extrañas que nadie comprende, la gente comienza a desplomarse, algunas enseñando sus prendas interiores, otros ven visiones, otros ángeles, otros dicen que el Espíritu está en este u otro rincón de la iglesia... Se cae en una especie de trance colectivo, se generan estados alterados de conciencia... y luego, al final...el pastor, cual profeta bajado del Sinaí, comienza a manipular a los hermanos, en medio de ovaciones y aplausos, supuestamente dedicados a Jesús. Al final, y luego de un mensaje insípido, emotivo y falto de verdades divinas contundentes, media congregación está en pie, al frente del pastor, del “altar”, esperando que el pastor imponga sus manos sobre ellos, para salvación, liberación, y quizás, para que su bolsillo se aflojé, no siga bajo ataduras espirituales, y ya no le robe mas a Dios el diezmo que le corresponde. Y esto, domingo tras domingo.

Lo descrito previamente sobrepasa por mucho el desastre de Corintios, y contra el cual el apóstol Pablo tanto luchó. Mucho de esto es paganismo y brujería de la peor calaña, sobretodo la manipulación de las almas con música y palabras elocuentes y la creación de estados de éxtasis, donde es muy fácil manipular, robar, desangrar económicamente y crear *una culpa* no aprobada por Dios a nuestros simples y sencillos hermanos, que están buscando a Cristo de corazón.

Cada día entendemos mas y mas, el porque a la iglesia de los últimos días, el Señor Jesús le dice que está a las puertas, *afuera de su “iglesia”*, esperando a que le dejen entrar (Apoc 3: 14-22). Nos parece, igual que con Manases, que un gran segmento de la llamada iglesia de Jesucristo ya, “*se excedió en hacer lo malo ante los ojos de Jehová’* y hasta podría llegar “*a encender su ira.*” (2Cron. 33:5-6)